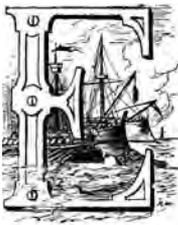


LA «NUEVA» POLÍTICA NUCLEAR MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS

Luis V. PÉREZ GIL
Doctor en Derecho



N la Declaración Conjunta de 1 de abril de 2009, los presidentes Medvédev y Obama afirmaron que para conseguir la paz y la seguridad en un mundo libre de armas nucleares es necesaria una estrategia que reduzca las amenazas. Textualmente, ambos dirigentes expresaron: «Hemos comprometido a nuestras dos naciones a lograr un mundo libre de armas nucleares; aunque reconocemos que este objetivo a largo plazo requiere un renovado énfasis en las medidas para el control de armamentos y la regulación de conflictos, y su plena aplicación por todas las naciones interesadas» (1). Esto quiere decir que mientras persistan las amenazas, las grandes potencias se preocuparán de mantener sus capacidades de disuasión intactas y, al mismo tiempo, impedirán a toda costa la proliferación nuclear.

La Administración Obama hizo pública el pasado 6 de abril de 2010 la *Revisión de la Postura Nuclear* de los Estados Unidos. En el documento se establecen cuatro tipos de amenazas (2):

- La posibilidad de que un grupo terrorista adquiera un arma nuclear y la detone en una ciudad.
- La existencia de 23.000 armas nucleares en nueve países conlleva el peligro de una detonación accidental, no autorizada o intencional.
- Nuevos Estados con armas nucleares y con problemas de estabilidad política interna.
- El deterioro del régimen internacional de no proliferación nuclear.

(1) «Obama y el presidente ruso Medvédev anuncian nuevo plan control de armamentos», <http://www.america.gov/st/peacesec-spanish/2009/April/20090402130553emanym9.227717e-02.html>

(2) *Nuclear Posture Review Report*. Departamento de Defensa. Washington, abril de 2010, en <http://www.defense.gov/npr/>



Barack Obama.

En esta materia, la Administración Bush adoptó en 2001 una política de rechazo a la cooperación multilateral y de respuesta militar frente a los Estados que consideraba hostiles y capaces de adquirir armas nucleares (3). Pero esta estrategia fracasó; en la primera década del siglo las amenazas aumentaron, se incrementó el riesgo de terrorismo nuclear, los Estados Unidos, Rusia y Gran Bretaña adoptaron políticas de uso de armas nucleares para atacar objetivos convencionales, Corea del Norte realizó sus primeras detonaciones nucleares (9 de octubre de 2006 y 25 de mayo de 2009), y como consecuencia de todo ello se produjo un debilitamiento del régimen de no proliferación nuclear (4).

La Administración Obama considera que las amenazas nucleares están entrelazadas. En consecuencia, supone que recortes significativos en los arsenales nucleares pueden contribuir a generar la cooperación internacional con la finalidad de mantener seguros los materiales nucleares desmantelados y, con ello, reducir la probabilidad de que grupos terroristas roben o detonen un arma nuclear. El plan se basa en la reducción global de estas armas y su función en las estrategias de seguridad nacional, en la protección de los materiales nucleares y en la prevención de que surjan nuevos estados nucleares. Para conseguirlo, el presidente Obama ha establecido los siguientes objetivos:

- La ratificación por el Senado del Tratado de Prohibición de Pruebas Nucleares de 1996 y de un nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START).

(3) TORRE, S. DE LA: «No proliferación y mecanismos internacionales de vigilancia». *Política Exterior*, núm. 125, 2008, pp. 23-29.

(4) CIRINCIONE, J.: *Transformación en la política nuclear de Estados Unidos*. *America.gov*, 22 de febrero de 2010.

- Un acuerdo sobre el plan conjunto propuesto por el presidente en la Cumbre de Seguridad Nuclear de Washington (12 y 13 de abril de 2010) (5).
- El apoyo a los trabajos de la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación (TNP) (6).
- La formulación de una nueva declaración de política nuclear de los Estados Unidos.

Consecuente con este programa, por primera vez desde el inicio de la era nuclear el Departamento de Defensa de los Estados Unidos hizo público el 3 de mayo de 2010 el número total de armas nucleares de que disponen los Estados Unidos: 5.113 ojivas, un volumen mucho más reducido de lo que estimaban los analistas en la materia (7).

Pocos días antes de la publicación de la *Revisión de la Postura Nuclear*, los negociadores rusos y americanos cerraron los acuerdos sobre reducción de arsenales estratégicos con un plan que sustituirá al primer START, aprobado en julio de 1991. Los presidentes Medvédev y Obama firmaron en Praga el 8 de abril de 2010 el Tratado



Dimitri Medvédev. (Foto: www.kremlin.ru).

de Medidas para la Sucesiva Reducción y Limitación de Armamentos Estratégicos que se compone de dos documentos: el Tratado propiamente dicho y un Protocolo donde se desarrollan las cláusulas empleadas en los documentos y se establecen los procedimientos de verificación y con-

(5) LARA, B.: «Obama y la política de seguridad nuclear», *Política Exterior*, núm. 128, 2009, pp. 133-140.

(6) *Remarks at the Review Conference of the Nuclear Nonproliferation Treaty*, 3 de mayo de 2010, en <http://www.state.gov/secretary/rm/2010/05/141424.htm>

(7) NORRIS, R., y KRISTENSEN, H.: *U. S. nuclear forces, 2010*, *Bulletin of the Atomic Scientists* mayo/junio 2010, pp. 57-71.

trol (8). El nuevo tratado establece una reducción del 30 por 100 de los arsenales actuales durante un periodo de siete años, aunque la vigencia de éste será de diez años. Al final del periodo de siete años, los arsenales estratégicos de ambas potencias deberán mantener un máximo de 1.550 cabezas nucleares y 800 sistemas de lanzamiento, pero solo 700 desplegados.

Según la *Revisión de la Postura Nuclear* de 2010, los Estados Unidos mantendrán aproximadamente 1.500 cabezas estratégicas desplegadas en 700 sistemas de lanzamiento (entre misiles estratégicos, misiles lanzables desde submarinos y bombarderos de largo alcance). Esta fuerza se ajusta perfectamente a las previsiones del nuevo START (9). Se trata, por tanto, de un tratado para mantener el *statu quo* entre las grandes potencias en conexión con el TNP y el Tratado de Prohibición Total de Ensayos Nucleares, de modo que no puedan surgir otros poderes nucleares que se les opongan.

Tan importante como las previsiones sobre el despliegue y las capacidades de la fuerza de disuasión es la nueva declaración de política nuclear que contiene la *Revisión de la Postura Nuclear*: «Los Estados Unidos no usarán ni amenazarán con usar armas nucleares contra un Estado no nuclear que sea parte del TNP y que se conduzca conforme a las obligaciones de no proliferación nuclear» (10). Según el secretario de Defensa Gates «no emplearemos armas nucleares contra un Estado no nuclear, que ataque con armas químicas o biológicas». Pero, en modo alguno, esta aclaración desvirtúa el papel disuasorio que las armas nucleares juegan frente a un ataque convencional o con armas químicas o biológicas. En el preámbulo del documento se afirma que «el propósito fundamental del arma nuclear, que continuará existiendo como tal, es detener un ataque nuclear contra los Estados Unidos, nuestros aliados y socios» (11). Gates explicó que el término «propósito fundamental» deja claro que se trata de un arma de último recurso. En un sistema global crecientemente inestable significa que en Washington siguen considerando las armas nucleares como elemento clave para disuadir y, en su caso, detener un ataque contra los Estados Unidos y sus aliados.

Conforme a la nueva declaración, el plan estratégico de uso de las armas nucleares contempla seis adversarios (Rusia, China, Corea del Norte, Irán, Siria y un ataque terrorista en connivencia con un Estado nuclear), pero foca-

(8) Los documentos oficiales relativos al nuevo START están disponibles en <http://www.state.gov/t/vci/trty/126118.htm>

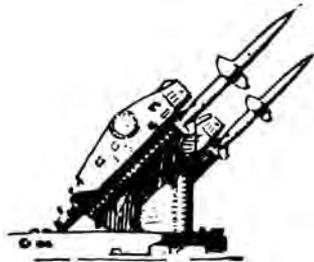
(9) KRISTENSEN, H.: *U. S. Moves Rapidly Toward New START Warhead Limit*, Federation of American Scientists (FAS). *Strategic Security Blog*, 2 de mayo de 2010, en <http://www.fas.org/blog/ssp/2010/05/downloading.php>

(10) *Nuclear Posture Review Report*, *op. cit.*, p. 15.

(11) *Ibidem*, p. IV.

lizado en los adversarios potenciales dotados con los mayores arsenales estratégicos: Rusia y China (12). El plan actual de guerra nuclear, denominado «OPLAN 8010-08 Disuasión Estratégica y Ataque Global», se introdujo en febrero de 2008 y se actualizó en el mismo mes de 2009. Los planes de ataque consisten en Opciones de Ataque Selectivo, Planes de Ataque Básico, Opciones de Respuesta de Emergencia y Opciones de Capacidad de Planeamiento Dirigido/Adaptable designados para cubrir la mayoría de las contingencias y objetivos. Para practicar el OPLAN 8010-08 el Mando Estratégico desarrolló en septiembre de 2009 el ejercicio nuclear GLOBAL THUNDER 09. En paralelo, la Fuerza Aérea ha reorganizado la estructura de mando nuclear: el Mando de Ataque Global basado en Barksdale (Louisiana) tomó el control de la fuerza de ICBM el 1 de diciembre de 2009 y de la fuerza de bombarderos el día 1 de febrero de 2010.

Sin embargo, el documento no hace referencia a una decisión pública sobre el futuro del despliegue nuclear americano en Europa. En el Informe *Assured Security, Dynamic Engagement. Analysis and Recommendations of the Group of Experts on a new Strategic Concept for NATO*, hecho público el 17 de mayo de 2010, se afirma que «en tanto existan armas nucleares, la OTAN deberá continuar manteniendo una fuerza nuclear segura y fiable» (13). En todo caso, se trata de un asunto que pretende dejar en manos de la Alianza Atlántica, que deberá decidir sobre el futuro de las armas nucleares en la estrategia aliada, pero que, al final, los Estados Unidos también terminarán resolviendo de forma bilateral con Rusia.



(12) KRISTENSEN, H.: *Obama and the Nuclear War Plan*, Federation of American Scientists (FAS) *Strategic Security Blog*, febrero de 2010, p. 3, en <http://www.fas.org/programs/ssp/nukes/publications1/WarPlanIssueBrief2010.pdf>

(13) Texto completo disponible en <http://www.nato.int/strategic-concept/expertsreport.pdf>